

Joel Sternfeld

**Metro Bus Shelter, 7th Street at E Street, Southwest,
Washington D.C., 1995**

El fotógrafo colocó su cámara en frente del rectángulo espacial que enmarcaba la marquesina de una parada de autobús. Mas allá, queda la calle, vacía. En la acera de enfrente, tres coches aparcados. Y de fondo, abarcando todo el espacio de la imagen los seis pisos de un edificio oficial, el Ministerio de la Vivienda y Desarrollo Urbano.

La fotografía transmite una seriedad geométrica de una precisión y limpieza escrupulosa. Hay una luz de tonos muy limpios, tanto que casi vemos el brillo del cristal de la marquesina. Casi podríamos decir la hora de esa fría tarde de invierno por las sombras del primer plano, tan fría como para dejar sin hojas las ramas del árbol de la derecha y tal vez sin transeúntes el lugar. No hay signo de vida, parece un instante congelado de una gran ciudad. A simple vista, todo parece responder al interés por el juego de líneas: el triunfo del rectángulo en las numerosas ventanas, en el cubo-papelera, en la marquesina, en el friso del muro de la izquierda con la leyenda oficial arriba. Un canto al poder de la arquitectura y el urbanismo moderno, a su extrema racionalidad.

Pero la mirada del fotógrafo nunca es inocente. Tampoco en este caso. Joel Sternfeld fue allí a mostrarnos una cruel paradoja. Delante del imponente Ministerio de la Vivienda y Desarrollo Urbano en Washington D.C., una mujer de 43 años, Yetta M. Adams, en la noche del 29 de noviembre de 1993, murió congelada mientras estaba sentada en esta parada de autobús. La noche anterior había sido rechazada en una casa de acogida. Tenía tres hijos ya adultos.

¿Por qué ahora la fotografía nos parece de una dureza insoportable?

De pronto, la aparente banalidad de una calle urbana se nos llena de preguntas: ¿qué casualidad llevó a Yetta a sentarse delante de este edificio? ¿por qué estaba tan sola? ¿buscó Sternfeld el vacío humano de su imagen para acusar a la Administración? ¿para acusarnos a todos de esa muerte que no vemos pero que está ahí? ¿qué es lo que nos inquieta tanto?

Teresa Lañarova

Octubre, 2006